

PIEDRAS RENACIDAS EN LOS ARRABALES OCCIDENTALES DE *MADĪNAT QURṬUBA*

Cristina Camacho Cruz

Universidad de Granada

camachocruz@correo.ugr.es



RESUMEN

Presentamos en este artículo algunas piezas de etapas precedentes reutilizadas como material prima en la construcción de edificaciones de los arrabales occidentales de *Madīnat Qurṭuba* en los siglos IX y X bien por mera necesidad práctica, bien por ser el resultado de una elección consciente ligada a su identificación como antigüedad. Analizamos su uso, su procedencia y las posibles causas de su elección.

Palabras clave: Omeyyas, Material arquitectónico, *Spolia*

ABSTRACT

We present in this article some pieces from preceding stages that were reused as raw materials in the construction of buildings in the western suburbs of *Madīnat Qurṭuba* in the ninth and tenth centuries, either due to practical necessity or as a result of a conscious choice linked to their identification as antique. We analyse their use, provenance and the possible causes of their choice.

Key words: Umayyads, Architectural, material *Spolia*

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es resultado del análisis realizado para la participación, el 30 de enero de 2025, en un interesante seminario celebrado en Casa Árabe titulado “Si las piedras hablasen: Historia y Patrimonio de Córdoba en *Spolia*”¹, en el que analizamos el empleo de piezas de etapas precedentes como materia prima en la construcción de los arrabales occidentales de la Córdoba califal omeya, concretamente en la superficie intervenida durante las actuaciones arqueológicas desarrolladas en Ronda Oeste de Córdoba (2000-2008) (Lámina 1). Las múltiples actuaciones de arqueología urbana en amplios sectores de estos barrios extramuros de la ciudad, ensanche conocido como *al-Ġānib al-Garbī*, han aportado en los últimos decenios nuevos e interesantes datos sobre urbanismo, sobre espacios y ajuares domésticos, sobre espacios comerciales, productivos, funerarios y de culto que han permitido evaluar los ritmos y formas de configuración de este ensanche, y los modos de vida de los que habitaron en él². Iniciado su desarrollo urbano a mediados del siglo IX —momento en que se convierte en receptor del incremento demográfico de la ciudad tras la destrucción de *Šaqunda*—, alcanza su cenit en la siguiente centuria, cuando la ciudad creció al encuentro de *Madīnat al-Zahrāʾ*, capital del Califato independiente y centro del nuevo Estado omeya, para desaparecer con el estallido de la *fitna* a inicios del siglo XI. El uso y valor de las piezas que mostramos en este artículo son un ejemplo más de las posibilidades de estas intervenciones como recurso inagotable para el análisis de la época andalusí en la que fuera capital del califato.

La reutilización de materiales en las edificaciones de la Córdoba andalusí entre los siglos IX y XI, magistralmente estudiada por el doctor Elices (ELICES, 2021), tiene dos destacados ejemplos, reconocidos desde las fuentes y analizados desde la arqueología: el reaprovechamiento de material arquitectónico

romano en la Mezquita Aljama de Córdoba (PEÑA, 2009; 2010), y la colección de antigüedades (sarcófagos y esculturas) documentadas en *Madīnat al-Zahrāʾ* (CALVO, 2020). No teniendo quizá la misma trascendencia el material reutilizado en la mezquita aljama o la ciudad palatina que el reutilizado en estos arrabales, su análisis desde el mismo prisma que los anteriores aporta interesantes datos sobre el fenómeno de la reutilización, fenómeno conocido como *spolia*, y sobre la época y momento en que esta tiene lugar.

1. ALGUNAS GENERALIDADES SOBRE SPOLIA

El término *spolium* —en plural *spolia*— es un concepto que se utiliza para referirse a aquellas piezas reutilizadas con un fin diferente al que tuvieron en origen y que ocupan otro lugar, con otros significados, según la época y el momento de su reutilización. Un segundo término ligado a dicho proceso, *rediviva saxa*, traducido como ‘piedras renacidas’, aparecerá en la legislación imperial romana en el siglo IV y V d.C. con la intención de prescindir de las connotaciones negativas del término *spolium* (BECERRA, 2024: 2). El uso pues de la expresión ‘piedras renacidas’ en este texto trata de sumarse así, siglos después, al juicio de valor manifiesto en la legislación imperial tardoantigua citada.

Considerando pues el concepto de ‘piedras renacidas’ el primer punto a analizar es la forma de renacimiento de las mismas. Para Acero la recuperación o nuevo uso de un artefacto puede darse bajo dos formas esenciales que no deben emplearse como sinónimos: la reutilización y el reciclaje (ACERO, 2020: 25). En el primer caso, el material puede utilizarse para cumplir la misma función que tuvo en origen (capitel como capitel, sillar como sillar) y en el segundo para cumplir una función diferente a la primitiva (capitel como pila, placa de revestimiento parietal o

1 El seminario fue organizado con la colaboración del Instituto de Historia del CSIC y coordinado por Jorge Elices, investigador Ramón y Cajal, en el marco del Proyecto SPOLIA-OMEYAS: *La construcción transcultural de la legitimidad, memoria e identidad en las sociedades medievales peninsulares* PID2023-151798NA-I00. Nuestro agradecimiento al doctor Elices por la invitación al Seminario, a Casa Árabe por la acogida y a los/las colegas con quien compartimos esta interesante jornada de trabajo y debate. Algunas de las piezas objeto de este estudio fueron fotografiadas previa Resolución de autorización de fondos del MAECO concedida por el delegado territorial de la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte de la Junta de Andalucía en Córdoba el 13/02/2025. Desde aquí nuestro más sincero agradecimiento a María Jesús Moreno Garrido, jefa del Departamento de Conservación del Museo Arqueológico y Etnológico de Córdoba, por su constante ofrecimiento y por facilitar el acceso a las mismas.

2 El punto de partida en el estudio de la zona de expansión occidental de la ciudad islámica fue la publicación en 1998 por Manuel Acín y Antonio Vallejo del artículo “Urbanismo y estado islámico: de Córdoba a Qurtuba-Madinat al-Zahr” en la monografía *Gènesis de la ville islamique en al-Andalus et au Maghreb occidental*. La línea de trabajo iniciada de forma meritoria por ambos en 1998, fue retomada por otros investigadores que, tomando como base las numerosas intervenciones públicas y privadas que se desarrollaban en esta zona de la ciudad, sentaron las bases para el estudio diacrónico de este excepcional ensanche urbano. Los resultados de dichas intervenciones se recogieron en 2010 en los dos volúmenes de *Monografías de Arqueología Cordobesa* nº 19, editados por Desiderio Vaquerizo y Juan Murillo, bajo el título *El anfiteatro romano de Córdoba y su entorno urbano. Análisis arqueológico (ss. I-XIII d.C.)*. En los decenios siguientes y en ritmo proporcional a las intervenciones realizadas se multiplican las publicaciones que, de forma conjunta o individual, han aportado abundante información sobre diferentes aspectos de la vida de estos arrabales. Más de veinte años después de aquel primer artículo una monografía titulada *Historia y arqueología de la vida en Al Ándalus*, Editorial Almuzara analiza y repasa de forma visual, apoyándose en recreaciones virtuales, la información sobre la vida en estos arrabales. Dicha monografía no habría sido posible sin las aportaciones de múltiples colegas, cuyos trabajos quedan recogidos en el capítulo dedicado a bibliografía (CAMACHO y VALERA, 2022: 293-300).



Lámina 1: Localización arrabales occidentales (*al-Ġānīb al-Garīb*) en la topografía urbana de la Córdoba omeya.

inscripción como quicalera), requiriendo una postproducción mayor, aunque por lo general menos cuidada que la original. En palabras de Utrero “siempre que se reutiliza el elemento, se reutiliza el material. Pero no siempre que se reutiliza el material, se reutiliza el elemento” (UTRERO, 2020: XX).

Superado el enfoque tradicional que contemplaba el fenómeno de la reutilización como una actividad aislada que afectaba principalmente a los elementos decorativos, los últimos e interesantes estudios sobre el tema contemplan el análisis de este fenómeno como actividad enmarcada dentro del proyecto constructivo (UTRERO y SASTRE, 2012). Desde esta óptica, el análisis de todo material reutilizado debe contemplar el estudio de la secuencia de actividades que van desde la obtención o recuperación de dicho material, bien mediante extracción directa, bien mediante comercio; su posible almacenamiento y/o traslado; y su utilización y/o reelaboración para una nueva obra (UTRERO, 2020: 35). El significado y valor/coste de estas actividades dependerá de si los materiales son empleados por mera necesidad práctica, constituyendo una materia prima más “sin ningún interés por la vinculación con el pasado o con comunidades de las que se consideraban herede-

ros” (BECERRA, 2024: 2) o por ser el resultado de, en palabras de Cressier, una “verdadera elección” (ELICES, 2021: 2), lo que vendría a ser una elección consciente ligada preferentemente al llamado ‘gusto anticuario’, esto es, el uso de antigüedades como sinónimo de prestigio y riqueza.

Se trataría así de contestar a las siguientes preguntas: ¿Qué elementos se utilizan? ¿De dónde proceden? ¿Cómo se utilizan? ¿Por qué se utilizan?

2. MATERIA PRIMA EMPLEADA EN LA CONSTRUCCIÓN DE LOS ARRABALES OCCIDENTALES QURTUBÍES: ¿QUÉ ELEMENTOS SE UTILIZAN? ¿DE DÓNDE PROCEDEN?

Planteado ya el análisis del material reutilizado como parte integrante del proyecto constructivo, empezaremos por contextualizar los ejemplos que vamos a presentar. El primer punto a tener en cuenta es que no se trata en este caso de una reutilización derivada de una reocupación del espacio, privado o público, como sí ocurre en el interior de la Medina³ o en otras conocidas zonas extramuros de la ciudad. Esta reo-

3 Son muchos los ejemplos de reutilización de material arquitectónico en el interior de la Medina. Además de los reconocidos en grandes edificios públicos como la *mida'a* o pabellón de abluciones oriental (LEÓN MUÑOZ, 2018: 10, figura 4) contamos con ejemplos menores posibles de rastrear en algunas de las numerosas intervenciones desarrolladas en el casco histórico, como los sillares reutilizados en un muro de cronología emiral localizado en la C/ Antonio del Castillo, 3 (RUIZ NIETO, E. (2004): “Intervención Arqueológica Preventiva en la C/ Antonio del Castillo, 3 (Córdoba)”, AAA’2004.I: 1190-1195), en cuyas inmediaciones se localizan diversos espacios públicos monumentales entre los que destaca el teatro de *Colonia Patricia Corduba*, localizado en la Plaza de Jerónimo Páez.

ocupación y reutilización es conocida en las superficies de arrabal documentadas en el yacimiento de Cercadilla⁴ o en el yacimiento del anfiteatro romano en la antigua Facultad de Veterinaria (actual Rectorado de la Universidad de Córdoba). Precisamente en este último son evidentes las fosas realizadas durante los siglos IX y X para extracción de material constructivo procedente de las estructuras preislámicas construidas sobre el anfiteatro, un probable espacio de culto cristiano de carácter martirial (LEÓN MUÑOZ, 2018: 5).

Pero además en las intervenciones realizadas en una superficie cercana a ambos yacimientos, en el antiguo cuartel de San Rafael (a espaldas de la actual Gerencia Municipal de Urbanismo), se documentó el vertedero de un taller de cantería que se abastecía de materia prima mediante *spolia*, fechado desde la segunda mitad del siglo III hasta el siglo IV d.C. y relacionado por cercanía con la edificación del *palatium* imperial de Maximiano Hercúleo emplazado en el yacimiento de Cercadilla. Torreras contempla que, tras la amortización de dicho vertedero, pudieron existir posibles intrusiones islámicas de carácter fortuito en las que, con toda probabilidad, se extrajeron algunas piezas para ser reaprovechadas en estructuras posteriores de cronología medieval islámica (TORRERAS, 2009: 469).

Al contrario que en los casos mencionados, la reutilización de material documentada en los arrabales occidentales responde a su integración dentro de un proyecto de **edificación ex novo** en un amplio sector de barrios extramuros de la ciudad islámica con una ocupación entre los siglos IX y XI, un auténtico 'boom urbanístico' con una evidente necesidad de materias primas variadas para su construcción (Lámina 2). Mientras para etapas anteriores, fase emiral, y en intervenciones en zonas de arrabal más cercanas a la cerca, se ha evidenciado el uso relativamente generalizado de material reaprovechado de estructuras preexistentes como las numerosas piezas (aras, capiteles, cimacios...) de calcarenita, mármol o arenisca dispuestas en los muros, marcando los vanos de acceso o, formando parte de las esquinas como refuerzos de algunas viviendas excavadas en *Šaqunda* (CASAL, 2019: p. 73, 77, 132, 136, 174, figuras 5, 6



Lámina 2. Reconstrucción virtual Ronda Oeste de Córdoba (Rafael Valera Pérez). Materiales de extracción y acarreo empleado en la construcción de un sector de los arrabales occidentales qurtubíes. 1. Arenas y gravas. 2. Cantos rodados. 3-4. Biocalcarenitas. 5. Calizas grises veteadas y violáceas, granitos rosados, lajas de pizarra negra, mármoles blanco verdosos.

y 7); o las piezas puntualmente aparecidas en la intervención realizada en el Zoológico de Córdoba, la materia prima con que se construyen estos arrabales está compuesta preferentemente por material de extracción y acarreo, material de producción derivado del anterior, y en mucha menos medida de material de expolio procedente de edificios preislámicos.

El material de extracción y acarreo responde a la accesibilidad de los recursos naturales necesarios para toda edificación. Estos arrabales occidentales se ubican como la ciudad de Córdoba en el valle del Guadalquivir, una depresión geológica que conecta la Campiña al Sur con Sierra Morena al Norte. Del valle proceden las arcillas, limos, arenas, gravas y

4 Un interesante resumen sobre la ocupación omeya de este yacimiento puede verse en FUERTES SANTOS, M^a del C. (2021): "El arrabal califal omeya de Cercadilla, Córdoba. Un estado de la cuestión", en RETUERCE VELASCO, M. (coord.), *Actas del VI Congreso de Arqueología Medieval (España-Portugal)*, Alicante, noviembre 2019: 63-70. Ejemplos de reutilización tenemos en la construcción de la mezquita de barrio, actualmente visible en los sótanos de la estación de autobuses, donde se reutilizaron materiales romanos como un ara funeraria romana del siglo II d.C. (*Op.cit.*: 68, nota 15).

cantos rodados, material utilizado desde antiguo para la construcción y para la producción de cerámica. De Sierra Morena proceden las areniscas calcáreas fosilíferas (biocalcarenitas) explotadas en numerosas canteras desde la Antigüedad en la zona de La Albalá, El Patriarca o El Naranjo, pero también granitos grises y rosados, lajas de pizarra negra y esquisto, calizas grises con vetas blancas, Piedra de Mina procedente del Arroyo de los Pedroches o violáceas con vetas de color más intenso, procedente del Rodadero de los Lobos, y mármoles blanco verdosos.

Materia prima derivada del material de extracción y acarreo es el material de producción cerámico, pétreo y metálico. Material de producción cerámico consideramos las baldosas de barro cocido, tejas, atanores y brocales de pozo, de producción pétreo los elementos de decoración arquitectónica parietal y exenta, incluidos los morteros y de producción metálico los elementos de plomo y hierro de uso arquitectónico como elementos de puerta, rejillas de desagüe o canalizaciones.

Y, junto a material de extracción, acarreo y producción, el material reutilizado procedente de edificios preislámicos que nos ocupa consistente en: fragmentos de *opus caementicium*, sillares que por módulo o por evidencias de retalla no corresponderían a la fase de edificación de las estructuras, fragmentos de capiteles, fustes, relieves, cornisas, inscripciones en fragmentos de mármoles, pizarras y calizas retallados; y puntualmente material escultórico.

Los ejemplos de reutilización que presentamos se adscriben a la segunda mitad del IX o comienzos del X, momento en que la explotación de las canteras es sistemática, no solo para abastecer los numerosos proyectos arquitectónicos oficiales, como la ampliación de la mezquita, la reparación del puente y del alcázar omeya y la propia ciudad palatina, sino para satisfacer el 'boom urbanístico' derivado de la expansión de la urbe (LEÓN MUÑOZ, 2018: 9). Pero ya hemos visto que, como en otras zonas de la ciudad, en el inicio de la construcción de estos arrabales la convivencia de material reutilizado y material procedente de cantera sería posible. Es obvio que, tras el intenso expolio y reutilización que tuvo lugar en época tardorromana, el material no provendría del expolio directo de los grandes edificios ya desmantelados o sepultados (foro colonial, teatro, anfiteatro, templo, circo...), sino del desmantelamiento de otras estructuras preislámicas construidas sobre ellos, como hemos visto en el caso del yacimiento del anfiteatro romano en la antigua Facultad de Veterinaria, de escombreras y vertederos urbanos como el existente en el antiguo cuartel de San Rafael, o

como conocemos por las fuentes de piezas vendidas en el "zoco de las piedras" (*sūq al-ṣujūr*) sometidas al pertinente control mercantil y fiscal de la autoridad (ELICES, 2021: 8).

Las escombreras y vertederos urbanos constituirían además fuentes idóneas de aprovisionamiento de objetos y materias primas. Sabemos por las fuentes, estupendamente analizadas por el doctor Jorge Elices, de la existencia de rebuscadores e incluso saqueadores en los cementerios, a lo que respondería una fetua de comienzos del siglo X emitida por el cadí cordobés *Ibn Lubāba* (m. 314/926) quien rechaza que se reutilicen piezas y materiales de los cementerios abandonados. Una fetua (*fatwā*, en plural *fatāwā*) es una respuesta legal en el islam, emitido por un especialista en ley religiosa sobre una cuestión específica a petición de un particular, ante una cuestión que plantee dudas para su resolución en el derecho islámico. Este subgénero jurídico posee un enorme valor documental, ofreciendo información sobre los más variados aspectos de la vida musulmana. En este caso, dado que la necesidad, y por ello búsqueda de material constructivo, no se corresponde con el momento de desarrollo urbano antes analizado, la fetua nos pone en antecedentes del cambio producido en la valoración de materiales antiguos, "más cercana a la concepción de 'maravillas' y 'ruinas de los antiguos'" (ELICES, 2021: 7-9).

Esta nueva concepción, este gusto anticuario recogido en las fuentes, tiene una lectura concreta en el caso de *Madīnat al-Zahrā'*. La reutilización de sarcófagos como pilas de fuente y de esculturas romanas en el palacio, además de "provocar el deslumbramiento y estupor de los visitantes" (ELICES, 2021: 13) se enmarca en el discurso integrador que construyen los cronistas al servicio de la dinastía omeya, "donde no hay solución de continuidad entre la Antigüedad y al-Andalus, entre los emperadores romanos y los reyes godos, y entre éstos y los emires y califas omeyas" (CALVO, 2020: 184).

En cualquier caso, procedentes de expolio, escombrera o mercado, el origen exacto de las piezas sigue sin respuesta, siendo incluso difícil saber si todas ellas proceden de la misma Córdoba o se trajeron de otros lugares de al-Andalus. La identificación *ex visu* de la mayoría de las piezas requeriría de estudios detallados y arqueométricos no realizados hasta el momento, en especial a las múltiples quicialeras y fragmentos de material arquitectónico recogido por muchos y muchas colegas actualmente en los almacenes del MAECO, como indicara recientemente el profesor Carlos Márquez, un recurso de investigación accesible e inagotable.

3. PIEDRAS RENACIDAS ¿CÓMO SE UTILIZAN? ¿POR QUÉ SE UTILIZAN?

La reutilización de materiales, sea con función práctica, sea por elección consciente ligada a su identificación como 'antigüedad', tendrá una significación concreta dependiendo del lugar y momento de su reutilización, fase de edificación y/o fase de ocupación.

a. Función práctica

Con la misma función que la primitiva, y aunque en ocasiones difíciles de identificar, documentamos sillares o fragmentos de ellos que por módulo o por evidencias de retalla no corresponderían a la fase de edificación de las estructuras domésticas en que se integran, algunos de ellos utilizados como refuerzo en vanos de acceso a las viviendas.

Con diferente función a la primitiva, generalmente utilizados como quicaleras, documentamos fragmentos de variados elementos de decoración arquitectónica, que se reutilizan bien encajando como material constructivo en la cimentación corrida del muro, bien tras ser retallados apoyando sobre dicha cimentación. Son numerosas las placas, preferentemente de mármol, que pudieron servir en origen como revestimiento parietal, muestra de lo cual son las marcas de abrazaderas de empotramiento vertical presentes en algunas de ellas. Junto a estas, elementos reutilizados en pavimentación más evidentes serían un fragmento de decoración arquitectónica de difícil lectura, quizá un fragmento de sarcófago, localizado también como quicalera en el zaguán de acceso a la vivienda 54 en yacimiento Carretera del Aeropuerto de Ronda Oeste de Córdoba (RO3), para lo que tenemos paralelos en otras zonas de la ciudad (SOTOMAYOR, 2000: 276, fig. 1; MÁRQUEZ-ATENCIANO, 2022: 273, 283, fig. 10) (Lámina 3).

Y destacando entre todos ellos un excepcional fragmento de cornisa localizado en una gran residencia de rasgos palatinos, de fundación emiral, documentada en yacimiento Avenida Menéndez Pidal de Ronda Oeste de Córdoba (RO1). El edificio, ordenado en grandes crujías paralelas distribuidas en torno a grandes patios y corredores, constituiría el germen del arrabal originado en la fase inmediatamente posterior, fase califal temprana⁵. Se trataría, en su última fase de construcción, de una de las muchas residencias suburbanas en manos de las élites cordobesas que con la progresiva expansión periurbana de la



Lámina 3. Material reutilizado con diferente función a la primitiva. 1. Fragmento decoración arquitectónica RO3 (Ctra. Aeropuerto) – u.e. 14114 (Zaguán V54). 2. Plan Parcial RENFE (SOTOMAYOR, 2000: 276, fig. 1). 3. MÁRQUEZ-ATENCIANO, 2022, 273, 283, fig. 10.

ciudad quedarán insertas en el parcelario doméstico con mayor o menor pérdida de sus características originarias, en ocasiones difíciles de determinar (MURILLO, 2014: 101-102).

A diferencia de los fragmentos localizados en *Ša-qunda*, las molduras de la pieza no son visibles. Aparece, fragmentada en dos, dispuesta encajada como pavimento en la crujía de acceso al edificio. Se trata de una cornisa en piedra de mina, de 43 cm de altura, que posiblemente correspondería a una de las cornisas del teatro romano (Lámina 4 y 5) (MÁRQUEZ, 2002: 119; BORREGO, 2006: 80), edificio cuyo expolio, en la segunda mitad avanzada del siglo III d.C. se relaciona con la edificación del *Palatium* de Cercadilla (MONTERROSO, 2002: 149)⁶, siendo difícil determinar cuál fue el proceso hasta su nuevo traslado a los lejanos arrabales occidentales en el siglo IX-X.

Por último, y hecho muy común en la arquitectura doméstica andalusí, documentamos en el yacimiento Carretera del Aeropuerto de Ronda Oeste de Córdoba (RO3) dos inscripciones funerarias reutilizadas como quicaleras, en zaguán de acceso las viviendas 34 y 20 respectivamente, que se suman a muchas otras localizadas en la Medina y arrabales de la ciudad. En este caso, al reconocido valor de la epigrafía funeraria como elemento para el conocimiento de la historia de la Córdoba romana en general y del conocimiento de la sociedad romana en particular,

⁵ Este es el único caso en el que la lectura de las fuentes nos ha permitido la identificación de los vestigios documentados, siendo este el arrabal del *Hammām de al-Ibīr*, citado por *al-Rāzī*.

⁶ Agradecemos al profesor Carlos Márquez las referencias a piezas de similares características en dicho edificio, sus continuos consejos y, sobre todo, su siempre generosa disponibilidad.



Lámina 4. Localización piezas *in situ*. 1. Cornisa en arrabal de Šaqunda (CASAL, 2019: 738, figura A.I.187). 2. Cornisa en RO1 (Avda. Menéndez Pidal) – u.e. 23 (Casa palatina). 3. Estela funeraria en RO3 (Ctra. Aeropuerto) – u.e. 10130 (Zaguán V34).

se añade la significación de las piezas como *spolia*. Fechada su posible talla en momentos diferentes, la primera en el tránsito entre República e Imperio, desde finales del siglo I a. C a inicios del I d.C., y la segunda en período altoimperial, siglos II-III d.C., su reutilización en niveles de ocupación del siglo X nos habla así del continuo renacer de estas piedras procedentes de alguna de las necrópolis que rodeaban la ciudad en época romana (Lámina 4, 6 y 7).

La primera pieza es una estela en caliza micrítica gris, la ya mencionada Piedra de Mina, con unas dimensiones de (32)x(36)x38 cm, y su lectura epigráfica es la siguiente:

*C(aius) • IUNIUS • VERNA[culus?] / MANL[ia] [- - -]
ENE [- - -] /?*

La segunda pieza es una placa de mármol blanco, de probable forma cuadrangular, calculando unas medidas aproximadas de 30x20 cm, su lectura epigráfica, teniendo en cuenta las fórmulas y elementos textuales y la buena *ordinatio* del texto, pudiera ser la siguiente:

*[¿D(iis) • M(anibus) • S(acrum)?] / [Cognomen
del difunto ¿Nombre de esclavo, carente de tria
nomina?] / [ANN(orum)] • XXX / PIVS • IN • SUI
S / [H(ic) • S(itus) • E(st) • S(it)] • T(ibi) • [T(erra) •
L(evis)]*

La cronología real de las mismas se determina a partir del material en que están fabricadas, del soporte realizado, del tipo de letra empleado y de la presencia de determinadas fórmulas o elementos textuales. Respecto al material, aunque el más utilizado en Córdoba en época republicana es la caliza o la arenisca, pronto se populariza el uso de otro tipo de materiales de mayor calidad, como la calcarenita o la caliza micrítica gris o Piedra de Mina, utilizadas sobre todo a finales del período republicano y principios del imperio (finales I a.C.-inicios I d.C.), que ayudó sin duda alguna, al proceso de monumentalización y patrocinio que perseguía la urbe. Junto a la Piedra de Mina y ligado al mismo fin, en época altoimperial, siglos I-III d.C. se generaliza el uso del mármol tanto en la construcción como en la epigrafía. Respecto a los tipos de soportes, suelen ser variados, siendo algunos exclusivos a partir de determinadas cronologías. Las estelas, bloques paralelepípedos hechos para ser clavados en la tierra y marcar así el lugar de enterramiento, son frecuentes en la era de transición y en el siglo I d.C., mientras las placas comienzan a popularizarse a partir del siglo II d.C. Respecto a la tipología de letra, en ambas se utiliza la capital cuadrada, la más común dentro de la epigrafía latina, y ambas presentan pequeños puntos triangulares de separación entre palabras. Por último, aun cuando no se conservan al completo las posibles fórmulas y elementos textuales que acompañarían al nombre de los/las difuntos, (dos en el primer caso y uno en el segundo), podríamos suponer en el segundo caso la presencia de alguna fórmula inicial de consagración de la sepultura a los Dioses Manes, fórmulas que comienzan a extenderse y a popularizarse en la epigrafía romana a finales del siglo I d. C. tras la renovación religiosa de Augusto. Al inicio se utilizaría la forma desarrollada *Manibus, Diis Manibus, Diis Manibus Sacrum* generalizándose en el siglo II y III d.C. la frase abreviada *D.M.S.* También a finales del siglo I d.C. se estandarizan la abreviatura *ANN* (*annorum*), que señala la edad con la que falleció la persona, y las fórmulas *P.I.S.* (*Pius/a in suis*), seguido de *H.S.E.* (*Hic Situs Est*) y a continuación *S.T.T.L.* (*Sit Tibi Terra Levis*) que cierran el epitafio, encontrando la mayor parte de los ejemplos en los siglos II y III d.C. La primera pieza posiblemente carecería de estas fórmulas por su anterior datación a su uso.



Lámina 5. 1. Cornisa en RO1 (Avda. Menéndez Pidal) – u.e. 23 (Casa palatina). Dibujo Rafael Valera Pérez.
2. Cornisa del teatro romano de Córdoba (BORREGO, 2006: 78, figura 10)



Lámina 6. Estela funeraria en Piedra de Mina RO3 (Ctra. Aeropuerto) – u.e. 10130 (Zaguán V34).
Dibujo Rafael Valera Pérez

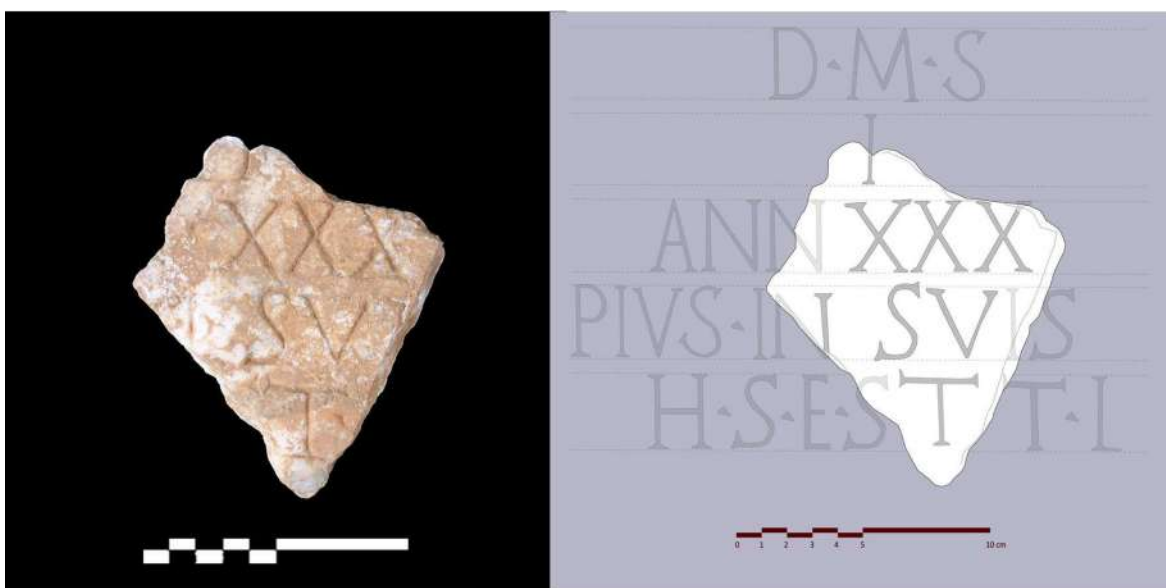


Lámina 7. Placa funeraria en mármol RO3 (Ctra. Aeropuerto)– u.e. 8442 (Zaguán V20). Dibujo Rafael Valera Pérez

Una última consideración sobre las inscripciones es la identificación del nombre del difunto, conservado/s solo en el primer caso⁷. El análisis prosopográfico realizado por Perea identifica a dos personas, varón y mujer, posiblemente libertos (PEREA QUE-SADA, 2017: 344). Se trata de *C. Iunius Verna(culus?)* y *Manlia ¿(Ve)ene(rea)?*. La familia *Iunia* está abundantemente atestiguada en Hispania y en Córdoba, así como el *nomen Manlia*. El *cognomen Vernaculus* es una palabra de origen latino que significa 'el nativo'. También podría ser *Vernalis*, *Vernaculus* o *Verna*, y pudiera aludir a la condición de *verna*, esclavo nacido en la casa del dueño. Por su parte, el *cognomen Venerea* surge de una forma adjetival significando 'que proviene del amor', 'la amada', en relación también con la diosa Venus.

b. Función práctica por elección consciente

Con función práctica pero, evidentemente, fruto de una elección consciente, por el soporte empleado y por la localización del mismo, contamos con un fragmento de capitel corintio-asiático de mármol blanco vaciado en su interior y reaprovechado como pileta⁸. Sin constituir los magníficos ejemplares de sarcófagos reutilizados en *Madīnat al-Zahrā'*, la pieza es de un gusto anticuario evidente. La pieza se documentó en yacimiento Carretera del Aeropuerto de Ronda Oeste de Córdoba (RO3) en niveles de ocupación del siglo X, en una segunda gran residencia de rasgos palatinos⁹, ordenada también en grandes crujías paralelas distribuidas en torno a grandes patios y corredores, que actuarían como articuladores de diferentes ámbitos privados, de servicio, públicos y de representación.

Considerando los espacios libres de edificación al norte y sur del edificio, este constituiría probablemente la parte residencial de una propiedad más amplia que incluía una zona con huertas y jardines situada en sus alrededores, muy probablemente al norte, sur

y oeste, cuyo valor en el proceso de islamización de la topografía urbana es de sobra conocido. No estaríamos ante una almunia propiamente dicha, entendida como casa de campo, rodeada de un poco o de mucho jardín y de tierras de labor que servía de residencia ocasional y era, al mismo tiempo, finca de recreo y explotación. Se trataría, como en el caso anterior, de una nueva residencia suburbana en manos de las élites cordobesas inserta en el parcelario doméstico desarrollado en esta zona.

Su extensión, ubicación y ordenación interna, así como la presencia de elementos arquitectónicos de prestigio nos hablan de su rango palatino. En la residencia ha sido posible definir diferentes ámbitos. Un primer ámbito, público, de representación, estaría definido por el Patio B, en el que confluyen tres ejes de circulación interior: acceso para "invitados" (a través del Corredor I), acceso privado, con el patio C, y acceso de servicio, con el Patio D. Su configuración, un espacio ajardinado bordeado por una galería ligeramente más elevada y en el centro del lateral menor una alberca, es característico de la arquitectura residencial islámica desde el siglo X y muy común en *Qurtuba*. Un ámbito privado, claramente diferenciado, independiente y aislado, donde se desarrolla la vida íntima y familiar en el que las mujeres pueden realizar la vida doméstica sin ser molestadas, definido por el cuadrante suroccidental de la vivienda y articulado por los Patios D y F. Y un ámbito de servicio, ubicado generalmente en zonas aisladas donde se ubicarían letrinas, cocinas, establos, zonas de almacenamientos y otras salas secundarias, que indispensables para el buen funcionamiento de cualquier casa y, por supuesto, para el mejor funcionamiento de esta lujosa residencia suponemos se situarían en el sector noroccidental, en torno al patio E.

La pieza se localizó en concreto en la esquina suroccidental del llamado Patio F, de 7 m de ancho y 7,75 m de largo (54,25 m²), con andén perimetral de grandes sillares de calcarenita dispuestos de forma

7 En las inscripciones funerarias el orden de los elementos del nombre suele ser primero el *praenomen* (nombre que servía para identificar de manera única a cada persona), seguido del *nomen* (el nombre de la gens o familia a que pertenecía, una forma de identificar su estatus social y su posición en la sociedad romana), filiación, tribu y, finalmente el *cognomen* (nombre para distinguir a los miembros de una familia y a veces también para resaltar alguna característica distintiva de la persona). Elementos accesorios indicando la patria, el domicilio o el oficio seguirían a los primeros. La presencia de uno o más elementos indica la condición política, social y económica del difunto, ciudadano o no, libre o esclavo, etc., pero además la indicación o no de algunos de ellos también permite la adscripción cronológica de las piezas. Así, durante la República será habitual la indicación solo de *praenomen*, *nomen* y *cognomen*, mientras en el Imperio de *praenomen*, *nomen*, filiación, tribu y *cognomen*, para en el siglo III desaparecer la indicación de tribu y limitarse la identificación a la mención de *praenomen* y *cognomen*.

8 Un paralelo en su ejecución en un fragmento de fuste de mármol blanco reelaborado como mortero o pileta de agua procedente de la Plaza Gonzalo de Ayora, 7 (MUÑIZ *et alii*, 2024: 300, lámina 9).

9 Tras la documentación de dicho edificio (llamado hasta la fecha Almunia Ronda Oeste de Córdoba) en la segunda campaña de intervención en dicho yacimiento, año 2003/2004, la Delegación de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía en Córdoba resuelve en abril de 2004 su necesaria conservación *in situ*, lo que determinó la mayor de las modificaciones realizadas sobre el Proyecto de construcción original. El nuevo proyecto de paso de Ronda Oeste bajo la Almunia, consistente en la hinca de un cajón armado bajo los restos, modificó la superficie de afección inicial y dio lugar a una tercera campaña en el año 2005, en la que se contemplaba además la protección de las estructuras hasta la ejecución del túnel y su futura puesta en valor. No será hasta diciembre de 2006 cuando se lleve a cabo dicha protección a cargo de GARES S.L. y hasta mayo de 2008 cuando se culmine la vigilancia de la construcción del Túnel de la Almunia, inaugurado junto al Túnel de los Omeyas en septiembre del mismo año, y sobre el que continúan los vestigios indicados, cubiertos, sin indicación alguna y a la espera de su puesta en valor.



Lámina 8. Localización de pileta en RO3. Reconstrucción virtual Ronda Oeste de Córdoba (Rafael Valera Pérez).

longitudinal en sus frentes norte, oeste y sur; y varias hileras de sillares dispuestos de forma longitudinal y transversal, en su frente este, desde el que se realiza la entrada. La edificación depurada de estas estancias la confirma además de la pila, la presencia entre el material de derrumbe de tres fragmentos de fuste y un capitel. El patio se encuentra delimitado por cuatro crujías: la norte la ocupa un salón pavimentado de baldosas de barro cocido sobre cama de mortero de cal (F1), de 3,90 m de ancho por 7,40 de largo (28,90 m²), en cuyo extremo occidental se abre una alcoba (F2) de 2,80 m de ancho por 3 m de largo (8,40 m²). La crujía oeste está ocupada por el pasillo de acceso desde el Patio D (F3) y por un segundo salón pavimentado de baldosas de barro cocido dispuestas en espiga sobre cama de mortero de cal (F4), de 5 m de longitud x 3,30 m de anchura (16,50 m²), en cuyo extremo meridional se abre una alcoba (F5) de 8,25 m². La sur está ocupada por tres estancias yuxtapuestas (F6, F7 y F8), no comunicadas entre sí, de entre 7 y 12 m², las dos últimas pavimentadas de baldosas de barro cocido. En la primera de ellas, y aunque no documentamos la estructura sanitaria, pudiera ubicarse una letrina, dado la situación en la línea de fachada de sendos pozos negros para recogida de aguas fecales. Finalmente, en la crujía este, también ocupa-

da por pequeñas estancias pavimentadas de ladrillo (F9, F10 y F11), se encuentra el pasillo de 0,90 m de ancho, de acceso al patio desde el sector oriental del edificio (P4), quizá conectado con un nuevo Corredor de orientación norte-sur que permitiera una última circulación interior hacia/desde el zaguán del mismo. También contemplamos la posibilidad de que la estancia F11 forme parte de un patio situado más al este.

Entre las diferentes unidades definidas por los patios existiría una jerarquización con respecto a los espacios, que se manifiesta también en la cota de pavimentación que a su vez se traduciría en un escalonamiento de alturas, según el tamaño e importancia de las habitaciones. La cota de pavimento del andén Patio B (115,95 m.s.n.m.) es mayor que la de los patios D, E y F que varían sólo unos centímetros entre ellos (entre 115,43 y 115,47). El patio de representación sería pues visualmente unos 50 cm más alto que el resto. Por otro lado, los salones principales abiertos a los patios serían algo más altos que los restantes (por ejemplo 115,63 para F1 frente a 115,55 para F6) lo que se traduciría en una gradación visual en la altura de los distintos tejados a cuatro aguas que cubrirían una a una las distintas crujías que rodean cada uno de los patios (Lámina 8).

10 Agradecemos de nuevo al profesor Carlos Márquez la ayuda prestada para la correcta lectura de la pieza.

La pileta, de 34 cm de alto y 43 cm de diámetro exterior, se realiza mediante el vaciado de un capitel corintio-asiático¹⁰, un tipo de capitel originario de Asia menor de mediados del siglo II, que a partir del período adrianeo comienza a llegar al occidente europeo. Con numerosos ejemplos en diferentes ciudades de Siria y Arabia, no son muy numerosos en la Península Ibérica. Se define como capitel con hojas de acanto muy características de tendencia espinosa, las hojitas de los lóbulos presentan una sección angular muy acusada y terminación apuntada, constituyendo en su parte interna, al unirse, zonas de sombra en forma de gota inclinada, mientras que la unión de los lóbulos de las hojas contiguas origina diversas formas geométricas (MARQUEZ, 2019: 141). Ejemplares similares en Córdoba encontramos en la mezquita aljama (PEÑA 2009: 254, figura 6d) y de procedencia desconocida en el Museo Arqueológico de Córdoba o en colecciones particulares (MÁRQUEZ, 1988-1989) (Lámina 9 y 10).

c. Gusto anticuario

Una última pieza, actualmente en estudio, es un fragmento de escultura romana localizado en niveles del siglo X en la unidad de derumbe de uno de los patios en que se articula la gran residencia de rasgos palatinos en que se localizó también la cornisa del teatro (RO1).

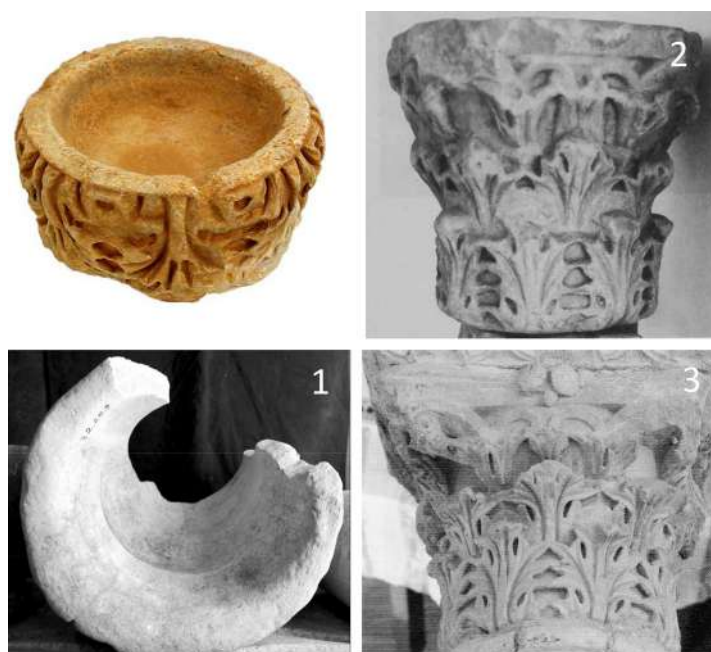


Lámina 9. Piezas relacionadas. 1. Fuste reutilizado como pileta en Plaza Gonzalo de Ayora, 7 (MUÑIZ et alii, 2024: 300, fig. 4). 2. Capitel corintio-asiático en MAECO (MÁRQUEZ, 1988-1989: lám. 3.2). 3. Capitel corintio-asiático en mezquita aljama (PEÑA, 2006: fig. 6d).



Lámina 10. Capitel reutilizado como pileta en RO3 (Ctra. Aeropuerto)– u.e. 3046 (Casa palatina).

Su localización en ambientes palatinos pudiera asociarse al gusto anticuario que, recogido en las fuentes, se relaciona con el discurso integrador construido por los cronistas al servicio de la dinastía omeya anteriormente analizado (CALVO, 2020: 184) (Lámina 11).

CONCLUSIONES

Aunque en la Córdoba omeya hablar de *spolia*, entendido como piezas reutilizadas de etapas anteriores, parece remitir solo a grandes edificaciones

públicas —murallas, mezquita aljama, pabellón de abluciones, ciudad palatina...—, la reutilización y el reciclaje de materiales fue común en toda la ciudad y en edificaciones privadas de mayor o menor calado. Como una materia prima más, sea por mera necesidad práctica, sea por ser resultado de una elección consciente ligada a su identificación como antigüedad, las piezas reutilizadas y/o recicladas nos informan, como aquellas que no lo fueron, de los diferentes procesos de génesis y desarrollo económico, social y político que tuvieron lugar en la capital del califato entre los siglos IX y X.

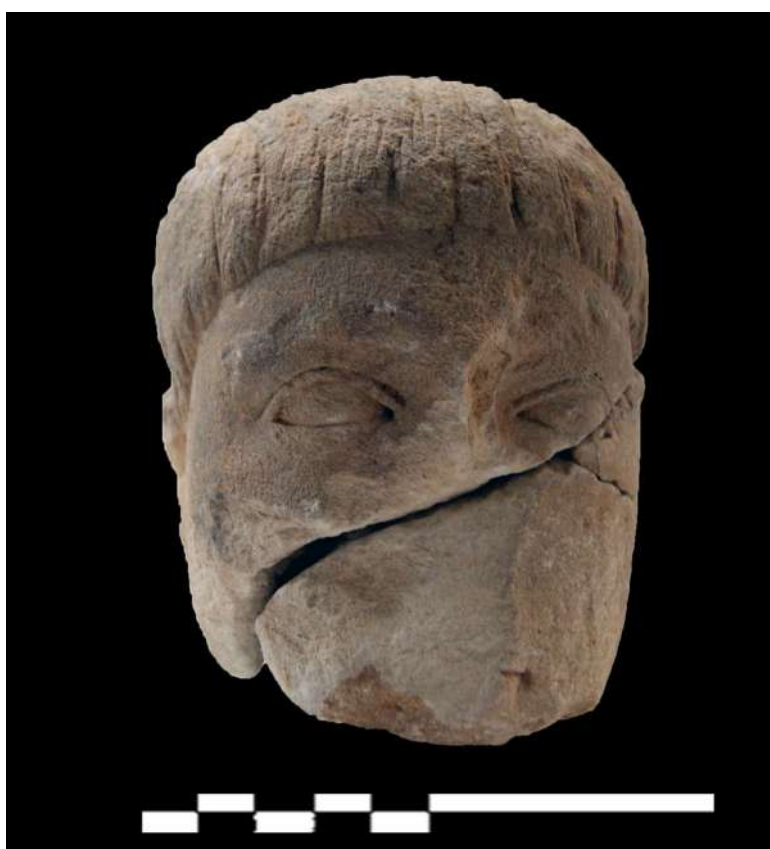


Lámina 11. Cabeza escultura en RO1 (Avda. Menéndez Pidal) – u.e. 526 (Casa palatina).

BIBLIOGRAFÍA

- ACERO PÉREZ, Jesús (2020): “Apuntes sobre la reutilización y el reciclaje de materiales en época romana y tardoantigua”, en Almudena VELO GALA, Almudena; SÁNCHEZ LÓPEZ, Elena H.; ORFILA PONS, Margarita (ed/s.), *Reutilización y reciclaje: Reflexiones desde la arqueología*, Universidad de Granada, 25-48.
- BECERRA FERNÁNDEZ, D. (2024): “*Spolia Cordubensia*: herramienta web para el material de acarreo romano y visigodo del viario de Córdoba”, *European Public & Social Innovation Review*, 9, 01-15.
- BORREGO DE LA PAZ, Juan de Dios (2006): “La “porticus in summa gradatione” del teatro romano de Córdoba”, en VAQUERIZO GIL, D.; MURILLO REDONDO; J. F. (coord.), *El concepto de lo provincial en el mundo antiguo: homenaje a la profesora Pilar León Alonso*, Vol. 2, 65-84

- CALVO CAPILLA, Susana (2020): "Estrategias de autoafirmación de los califatos en al-Andalus: "spolia", historia y ciencia", en deJugnat, Y. (ed.), *Expériences impériales. Les cultures politiques dans la péninsule Ibérique et au Maghreb, viiie-xve siècles*, 3, *Ausonium Scripta Mediavalia* 41, Bordeaux. 177-190.
- CASAL GARCÍA, M^a Teresa (2019): *El arrabal de Šaqunda: un modelo temprano de urbanismo omeya en el mediterráneo occidental*, Tesis doctoral. Universidad de Córdoba.
- ELICES OCÓN, Jorge (2021): "La reutilización de antigüedades en al-Ándalus: ¿recurso o discurso?", *Archivo Español de Arqueología*, 2021, 94, 1-18.
- LEÓN MUÑOZ, A. (2018): "Técnicas constructivas mixtas en piedra en la Córdoba omeya", *Arqueología de la Arquitectura*, 15, 1-30.
- MÁRQUEZ MORENO, C.; ATENCIANO, J. (2022): "Nuevos hallazgos de sarcófagos romanos en Córdoba" en BERNARDES, J. P.; NOGALES, T.; GONÇALVES, L.J.; LOPES, V.; LOPES, M. (ed/s.), *Escultura Romana en Hispania X*, Faro, 263-289
- MÁRQUEZ MORENO, Carlos (1988-1989): "El desarrollo del capitel corintio-asiático en Córdoba", *Ifigea: revista de la Sección de Geografía e Historia*, N^o. 5-6, 117-128.
- MÁRQUEZ MORENO, Carlos (2002): "La ornamentación arquitectónica: materias primas y órdenes", en VENTURA VILLANUEVA, Ángel; MÁRQUEZ MORENO, Carlos; MONTERROSO CHECA, Antonio y CARMONA, Miguel Ángel (ed/s.), *El teatro romano de Córdoba*, Universidad de Córdoba, 117-120.
- MÁRQUEZ MORENO, Carlos (2019): "Órdenes y decoración arquitectónica en la Península Ibérica", en SÁNCHEZ, E.; BUSTAMANTE, M. (eds.), *Arqueología romana en la Península Ibérica*, Granada, 135-148.
- MONTERROSO CHECA, A. (2002): "El edificio como cantera, historia de un saqueo", en VENTURA VILLANUEVA, Ángel; MÁRQUEZ MORENO, Carlos; MONTERROSO CHECA, Antonio y CARMONA, Miguel Ángel (ed/s.), *El teatro romano de Córdoba*, Universidad de Córdoba: 147-160.
- MUÑIZ, Alejandro; VENTURA, A.; MÁRQUEZ, C.; VARGAS, S. (2024): "Continuidad y ruptura del ámbito doméstico entre las épocas altoimperial y emiral: el caso de Corduba-Qurtuba", en *Vivere in urbe. El ámbito doméstico urbano de Hispania desde la época altoimperial hasta el periodo emiral* Mytra 13, 295-329.
- MURILLO REDONDO, J.F. (2014): "Grandes residencias suburbanas en la Córdoba Omeya. Estado de la cuestión", *Al-Mulk*, 12, 85-108.
- PEÑA, A. (2009): "Análisis del aprovechamiento de material en la mezquita Aljama de Córdoba", en SCHATTNER, T. y VALDÉS, F. (ed/s.), *Spolia en el entorno del poder. Actas del coloquio en Toledo 21-22 septiembre 2006*, Mainz-Madrid, Instituto Arqueológico Alemán, Diputación Provincial de Toledo y Real Fundación de Toledo, 247-272.
- PEÑA, A. (2010): *Estudio de la decoración arquitectónica romana y análisis del reaprovechamiento de material en la Mezquita Aljama de Córdoba*. Universidad de Córdoba.
- SOTOMAYOR, M. (2000): "Dos nuevos fragmentos de sarcófagos paleocristianos en Córdoba", *Anales de Arqueología Cordobesa*, 11, 275-288.
- TORRERAS, Sandra (2009): "Un vertedero de material arquitectónico romano en el antiguo Cuartel de San Rafael (Córdoba)", *Anales de arqueología cordobesa*, 20, 461-482.
- UTRERO AGUDO, María de los Ángeles (2020): "La arqueología de la producción y la producción de iglesias. Utilizar, reutilizar y reciclar materiales en la tardoantigüedad y el altomedievo", en Mateos Cruz, P.; Morán Sánchez, C. J. (Eds.), *Exemplum et Spolia. La reutilización arquitectónica en la transformación del paisaje urbano de las ciudades históricas*, Mytra 7, Mérida, 33-51.
- UTRERO AGUADO, M.^a Á. y SASTRE DE DIEGO, I. (2012). "Reutilizando materiales en las construcciones de los siglos VII-X. ¿Una posibilidad o una necesidad?". *Anales de Historia del Arte*, 22 (Núm. Especial II), 309-323.



*En el estudio madrileño, el pintor toca la guitarra. Le acompañan su hijo, Lola Nieto y las hermanas Brot. 1923.
Archivo de la Familia Romero de Torres. AHPCO FRT 5/44*



*Julio Romero junto a sus hermanos Enrique y Fernando, y Benigno Iñiguez, con capa y sombrero cordobés.
1900 ca. Archivo de la Familia Romero de Torres. AHPCO FRT 1/6*